REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION, 3 :-: TELEFONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29.
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
SUSCRIPCION { Capital 2 pesetas mes
{ Fuera 7 pesetas trimestre

HOY

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL ALBACETE

Año I — ALBACETE, sábado 11 de junio de 1932 — NUM. 135

¿QUIÉN VÁ?

Las noticias que ha dado en pleno parlamento Vicente Sol, de la actuación aguda de los extremistas en Sevilla y en toda Andalucía; el descontento que saca a relucir el *Heraldo* de «ciertos elementos»; las indicaciones hechas a don Alfonso Borbón para echarse para adelante, son síntomas que deben estudiar los que tienen el deber de tomar el pulso a la nación y estar atentos a prevenir los males que se puedan presentar.

Como republicanos amamos ante todo y sobre todo la pureza de la libertad, medio único para que la justicia se realice y el bien se cumpla. Por eso creemos que es un verdadero crimen la apelación a revoluciones violentas, casi siempre estériles y dañosas—como la pasada intentona—cuando una amplia legalidad promete seguir realizando transformaciones pacíficas—tal el proyecto de reforma agraria—las únicas que son verdaderas y fecundas.

Desconsuela ver la índole levantisca y destructora del elemento popular de la extrema izquierda que debiera para ser lógico con sus ideas, dar constantemente muestras de respeto a la ley y al derecho.

Es verdad que esa triste condición no es solamente de ellos. Aquí no hay nadie, desde Goicoechea a Vallina, que no sueñe en imponer por la fuerza sus ideas.

Siembran el terror en las provincias más ricas, los unos, mientras los otros dirigen la mirada a los cuarteles deseando convertir en instrumentos de sus torpes ambiciones lo que debe ser el brazo armado de la patria.

Tristes reflexiones sugerirían tan lastimosas actitudes si no tuviéramos por delante el éxito de la autoridad en la intentona que ya pasó y no supiéramos al gobierno advertido contra cualquier bravucón que quisiera imponerse por el vigor de la tiranía.

Una carta

Nuestro buen amigo don Alberto García López, nos envía para su publicación la siguiente carta:

Sr. Director de HOY
Presente

"Muy señor mío: En el número 132 del periódico de su digna dirección, correspondiente al día 8 del corriente, se hace resaltar con grandes titulares la siguiente noticia en cuarta plana: "En la reunión celebrada por el grupo radical-socialista se acuerda la expulsión de Marcelino, Albornoz y veintisiete afiliados más". La forma y el contenido de esta noticia, contrasta con la referencia que se da del hecho, en la primera columna de la referida página, expresada con caracteres de letra corrientes: En siete líneas se dice lo siguiente: "Botella Asensi ha negado que se haya disuelto el grupo radical-socialista de Madrid. Prueba de mi afirmación (dijo Botella) es que anoche se reunió el grupo, y en él se acordó la expulsión de Marcelino Domingo, Albornoz y veintisiete afiliados más".

Con aclarar por nuestra parte que el señor Botella Asensi, que es la persona a quien se atribuye la declaración que HOY recoge en el número a que nos referimos, no pertenece al Partido Republicano Radical Socialista; y que la Agrupación de Madrid, que es el grupo que ha tomado la determinación de expulsar a don Marcelino Domingo, Albornoz y veintisiete afiliados más, tampoco pertenece al Partido Republicano Radical Socialista, no creemos que haya necesidad de más comentarios para que las cosas queden en su lugar y la verdad se destaque y como siempre prevalezca contra los equívocos que a toda costa se quieran mantener.

En el Congreso Nacional del Partido Radical Socialista, que acaba de celebrarse en Santander, donde han acudido representantes de todas las agrupaciones locales, por 39.000 votos contra 3.000 (cifras aproximadas) se acordó expulsar del Partido a los señores Botella Asensi y Ortega Gasset, y por igual votación se adoptó la resolución de disolver la agrupación Madrileña, careciendo, por tanto, unos y otra de personalidad dentro del Partido a que antes pertenecían.

Lamentamos que haya sido HOY, órgano del Partido Republicano de de Acción, quien haya manifestado su interés por mantener un equívoco, que después de todo es inocente, pero que por lo que tuviera de intencional nos hace levantar nuestra justa protesta, rogando a Vd. tenga a bien aclarar la noticia en el sentido en que nosotros lo hacemos, en la misma plana y con el mismo tipo de letra que sirvió para progagar la noticia de que protestamos.

Queda suyo affmo. y s. s.

Alberto GARCIA LOPEZ.

Presidente del Comité Local.

N. de la R.—El Papa de Roma excomulga al Papa de Avignon y el de Avignon excomulga al de Roma. Esto es lo lamentable: el hecho, no la noticia, que hemos publicado nosotros como toda la prensa española.

Nosotros nos limitamos a insertar el telefonema de nuestra Agencia. Y entre éste (referente al "grupo radical-socialista,,) y las titulares (que se referían al mismo "grupo radical-socialista,,) hay una tan absoluta identidad de concepto, que nadie—excepto el firmante de la carta—ha podido ver equívocos ni torpes intenciones.

Y a fuer de buenos republicanos nos duelen vivamente dos cosas: que haya surgido un cisma entre otros buenos republicanos y que un hombre tan buen republicano y tan buen amigo nuestro como el señor García López pueda haber dudado de la nobleza de nuestros actos.

Cuando España esté establecida en su normalidad, con su libertad, con sus instituciones aseguradas, nosotros, los republicanos, tenemos que hacer el máximo esfuerzo para dignificar a España en el Universo para que ... en el mundo con los ... los días de grandeza ... de su ...

(... Azaña)

FRANCISQUILLAS

DESCUBRIMIENTOS

¡Albricias, lectores! En estos momentos
cunden en mi patria los descubrimientos.

* * *

En Madrid, la gente hacia el cielo mira.
Ven allí una estrella. ¡Parece mentira!

Ya hace algunos lustros que la misma gente
¡el planeta Venus! descubrió sin lente.

Es la misma gente que se entusiasmaba
cuando en un tejado la Virgen estaba.

Aunque aquella imagen ¡oh, desdicha fea!
sólo era la sombra de una chimenea.

* * *

Si estoy en Las Hurdes (ha dicho Albiñana)
es por un capricho que me vino en gana.

Entre los hurdanos me siento feliz:
en cuanto amanece canta la perdiz.

Más, como las cabras dan agua caliente,
leche condensada tomo solamente.

¡Oh, docto Albiñana que al fin nos descubre
lo que algunas hembras sueltan por la ubre!

* * *

Cierto papelito, dando coba a un taña,
dice que le tiene gran cariño a España.

El último viaje fué mero turismo;
si ahora le llaman, regresa ahora mismo,

Jaca fué una fiesta; Annual, una traca
y él un caballero sin miedo y sin maca.

¡Oh, descubrimiento que el papel ofrece!
(Nadie vió en España las uñas del Trece).

* * *

Nos brinda la prensa cual descubrimientos,
unas tonterías como monumentos.

En estos instantes, no hay más español
descubriendo cosas que Vicente Sol.

Y lo que Vicente nos descubre al fin
es que, cuando hay hule, corre Balbontín.

Francisco BELMONTE

Lo que da el tiempo

Hasta el cuarenta de mayo
no te quites el sayo.

¡No, señor; no nos quitamos el sayo! Lo que hacemos es abrocharnos la americana y apretar el paso, y meternos en el café donde están los ventanales cerrados como en las noches invernales y, ya que hemos reaccionado en el ambiente tibio de la sala, nos place una sensación de bienestar que contrasta con la cara de frío que traen los contertulios que van llegando, soplándose los dedos.

Y vemos en lontananza esas menudas tragedias del pollo que quiere ir sin chaleco y de las niñas que tienen preparados los vestidos ligeros, vaporosos, con muchos escotes y ayunos de mangas sin poderlos lucir, muertos de risa en el coquetón armario de dos lunas.

¡Sopla, sopla esta noche un vientecillo que pela!

Hasta el cuarenta de mayo
no te quites el sayo.

El refrán, por este mes de junio del año 1932 se quedaría incompleto si no se le pone de añadidura:

Y si el tiempo es importuno
hasta el cuarenta de junio.

¿Qué se apuestan ustedes a que este verano nos estafan y ni esto es verano ni sudamos?

¡Con lo que a algunos nos gusta achicharrarnos.

Buenos días...

—Siempre hiciéronme muchísima gracia estos hombres que, con tan exquisita inconsciencia, se dedican a perder el tiempo elegantemente. Hay una frase española que, reconozcámoslo, pronúnciase todavía demasiadas veces. Esta: «Aquí nos tienen ustedes matando el tiempo». Cuando precisamente sucede todo lo contrario, y es el Tiempo quien, lentamente, inexorablemente, nos mata...

—Para decir una vulgaridad de tal volumen, me parece excesivo ese gesto «de lector de Ortega y Gasset» que adopta usted, querido. Debió usted comenzar advirtiéndome de qué quería usted hablarme, porque...

—Entérese por sus propios ojos. Lea, un instante, aquí: «El calígrafo burgalés don Ignacio Ascona ha enviado al ministerio de la Guerra, para que sea entregado al señor Azaña, el discurso pronunciado por éste en el Parlamento sobre el Estatuto de Cataluña, escrito en el reverso de tres tarjetas postales. El trabajo va hecho a dos columnas, y en la tarjeta del centro hay un dibujo a pluma del señor Azaña en una de sus actitudes oratorias. La dedicatoria está escrita en un pelo blanco de la cola de un caballo». ¿Eh, qué tal?

—Sencillamente formidable. Porque si bien eso de las tarjetitas carece en absoluto de originalidad, lo del pelo del caballo es algo que merece los honores de la apostilla. Ignacio Ascona —¿no se llama así?—puede estar profundamente satisfecho. Y hasta—¿por qué no?—contemplar con olímpico desdén a cierto buen señor que, en un pueblo cuyo nombre se escapó de mis recuerdos, goza de esa inmortalidad petulante de los estatuos vulgares que toman el sol en las plazuelas pueblerinas. ¿Sabe usted por qué, amigo mío? Pues nada menos que por esto: por haber transcrito el «Quijote» en un puñado de hojitas de papel de fumar...

De ayer a hoy

Diferencias de vivir en un régimen monárquico a ser ciudadano de una República.

Goicochea ha dicho en Barcelona que trabaja porque vuelva la Monarquía que se echó a tierra a papelazos el 12 Abril. Si un republicano, al año del golpe de Sagunto, habla en público por la República, como el anquilosado caudillo de las derechas lo ha hecho por su ideal, habría dado con sus huesos en la cárcel.

Aquello que vino traido por las bayonetas, perseguía a los republicanos a sangre y fuego y a sus Cortes constituyentes no dejó ir a más diputado republicano que a Castelar y esto "por ser vos quien sois,,.

¡Goicochea trabajando por la Monarquía! ¿Pero tanto le gusta?

Dichoso él que, por lo visto, no tuvo hermanos que, cargados con el chopo, fueran a Cuba y Filipinas para volver extenuados o no volver; dichoso él que no tendrá ningún hijo herido en Monte Arruit, donde lo dejara morir la impotencia monárquica; dichoso él que no perdió alguno de los suyos en aquellas retiradas de Marruecos, donde se quedó la flor de la juventud española.

Aparte esos lunares, que más que lunares parecen manchas, tenía cosas buenas la monarquía: ¡esas acciones liberadas! ¡esos corretajes! ¡la tupinada! ¡el chanchullo! ¡el enjuague!

Indudablemente, no eran todo "huesos,, en aquel régimen carcomido y podrido. Con desahogo y sin ética, y con la viveza de los que tienen maña para bordear el Código penal sin escurrirse nunca.

Por eso, no nos extrañaría en otras gentes. En Goicochea y en quien es de su contextura moral nos sorprende muchísimo. Porque de este señor Goicochea,—aparte sus fosilizadas ideas políticas—tenemos un elevado concepto.

M. P.

Ante el XX aniversario de la muerte de Menéndez Pelayo

EL DISTRAIDO DE LA CALLE DEL RUBIO

Por Cesar CONZALEZ RUANO

LA INTENCION

No me correspondía otra cosa. El gran pecado de las gentes de letras es ese: creerse de letras, creer que se pueden hacer todas las letras. Y aunque esto pueda ser, no debe de ser. Esta especie de caligrafía variada y sin escrúpulo hace que el buen poeta escriba malas crónicas y que los médicos hagan literatura disputándole un tema a Moliere y a Zorrilla.

No. Una la cal y otro el canto. Uno el canto y el otro el cante. A mi no me correspondía otra cosa. Las letras, ahora más que nunca, son milicia. Obedezco a un designio periodístico con disciplina de soldado: trazar con simple acento de provisionalidad, la crónica de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Del distraído de la calle del Rubio, en el XX aniversario de su muerte.

EL SENTIDO POPULAR DE LO GENIAL

El talento humano, la sabiduría y aún la simple gracia del espíritu, se traduce en un exponente de genialidad cuando existe una condición cultivada por azar o por malicia: la sistemática distracción.

He aquí un pleito que siempre me interesó. Alguna vez lo he podido comprobar por mí mismo contemplando lo que pasaba con alguien representativo de su talento público y oficial. Con don Santiago Ramón y Cajal, por ejemplo.

El valor intelectual de don Santiago es aún más esotérico, más práitico, te impopular que lo era el de Pelayo Y sin embargo, no ya el talento, sino el genio de Cajal parece comprendido, respetado y admirado hasta por los camareros de los cafés. ¿Por qué? ¿Es que los camareros entienden de histología? No parece probable. Lo que ocurre es otra cosa; que Cajal se olvida todas las tardes del paraguas y se levanta la punta de la nariz con un dedo, mientras piensa en sus cosas.

Estas y no otras son para el elemento popular las caracttrísticas del genio. genio. Y esas características de lo genial existían en Menéndez Pelayo y le proporcionaban una estimación popular que entraba de lleno en la mítica.

DISTRAIDO Y ABSTRAIDO

Hay una anécdota de Anatole France, contada con donosura por quien fué su Eckerman, el fino espíritu de Jacques Brouson, en que Madame—esa sombra constante que no precisa identificación con lo real porque es la realidad misma—le reprocha ser tan distraído. Anatole protesta: "¡Distraído, distraído!... ¿Cuando se va a comprender que yo no soy distraído? ¡Abstraído, abstraído!..."

Distraído y abstraído. Desde niño estoy oyendo contar cosas de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Alguna vez hube de coincidir con él en aquel tranvía de vapor que iba hacia el Sardinero desde los Arcos de Dóriga, y que él tomaba todas las tardes cuando salían de su casa de la calle del Rubio.

Don Marcelino llegaba—alguna vez, porque otras muchas, distraído y abstraído, llegaba al Sardinero y volvía sin haberse enterado—al Café Español, en los bajos del Casino. Allí, delante de una copa de coñac se pasaba las horas muertas—las horas vivas—, las horas perdidas—las horas ganadas—mirando un puntito lejano que solo él parecía ver.

Era el punto español de una España que ya había comenzado a resquebrajarse; el punto español del desconsuelo de lo español, del derrotismo que había comenzado posiblemente con los caprices sentimentales—sentimentaloides—de las Casas, formando la simpatía por la ingenuidad del indio que había de formar, después, la simpatía incomprensible por lo insurgente americano, a quien se llegó a dar el nombre de "patriota" por algunos españoles. Aquella simpatía morbosa y delictiva, fué perdiendo el sentimiento de la hispanidad y aliándose en la exposición de los razonamientos derrotistas sin razón, hasta con el moro en animosidad contra nuestros propios soldados, preconizando el abandonismo de Marruecos.

Siempre he visto en Pelayo un sentimiento nacional de las cosas, una apurada defensa de la ortodoxia, que hasta está no solo en el espíritu de su obra, sino en todos los actos de su vida. Porque distraído de la vida material estaba abstraído en los grandes pleitos nacionales de los que es buen exponente el aliento de toda su obra. La abstracción le llevó a considerar mejor que nadie un tácito amor y orgullo, grandeza y servidumbre del espíritu de la Contra-Reforma que era un espíritu; de la Contra-Reforma en la que el estilo jesuítico del pensamiento español pudo y supo alguna vez adelantarse al pensamiento mismo de Roma y prevenir a Roma; de esa Contra-Reforma en la que don Miguel de Unamuno —el Servet de nuestra contemporaneidad—quiere ver funciones no simpáticas de Policía, sin tener los ojos abiertos al "serviam" y ver que si es la Policía, es la policía de Dios formada con ángeles de la guarda.

CRUZ

Los mosaicos tienen un colofón que es su fundamento: la cruz. La cruz de este artículo son los XX años de la muerte de quien escribió la prodigiosa "Historia de los Heterodoxos Españoles". Aún no se ha comprendido posiblemente bien cuant supone esta obra. Es tal vez la más desgarrada voz que sale al paso de la revolución liberal de España en las postrimerías del pasado siglo.

Era eso. Y es también nuestra herencia para quienes hoy sentimos la misma agonía española de todo aquello que amenaza a resquebrjarse, de aquellas torres de la tradición de la hispanidad que nos quieren volar con dinamita.

Si la cultura puede tener alguna vez raíces en un corazón precursor de ásperas actualidades, la tuvo la cultura de Menéndez y Pelayo en su corazón que era el corazón vivo e insomne de España.

En él, tales preocupaciones, fueron larga letanía y ritornelo de toda una existencia. Ya de niño, cuando podría decirse que Pelayo tenía "una intuición de la cultura y los dolores españoles" se manifestó en una antipatía concreta, firme y contra corriente: el krausismo.

(Exclusivas "SAGITARIO".—Prohibida la reproducción.)

HACE 61 AÑOS

EL DEBATE

Diario Democrático Republicano Federal de Albacete
Redacción, Imprenta y Admón, San Agustín, 27

Del número del 4 de junio 1872

El nuevo gobernador señor Izquierdo ha entrado hacha en mano en el gobierno civil y, por lo que se ve, desde el peatón hasta el secretario del gobierno será raro que se escape de sus iras.

Nos permitimos llamar la atención de todos los hombres sensatos, sobre los pocos atractivos y muchos inconvenientes que lleva consigo la vida del empleado, ese ideal de mucha parte de nuestra juventud escolar y de no pocos artesanos.

El juez que entiende en la causa sobre el asesinato del general Prim, ha pedido la prisión del duque de Montpensier y su extradición de Francia como súbdito español.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Hoy. 11/6/1932.